

2 de diciembre de 2015		CT-GE/ GA	P03-___
-------------------------------	--	------------------	----------------

Es hora de liberar a Simón Trinidad

Diciembre 1, 2015

Escrito por Manuela joy

El dos de enero de 2004 fue capturado Simón Trinidad en la ciudad de Quito, en Ecuador, y trasladado rápidamente a Colombia, en donde el Presidente Álvaro Uribe decidió extraditarlo a los Estados Unidos, proceso que se tardó un año completo en razón a las maniobras jurídicas que hubo que cumplir para que ese gobierno tuviese cómo solicitarlo.

Su caso ejemplifica el odio de clase y la sed de venganza de los poderosos de todos los tiempos. Simón no es un criminal, ni lo fue nunca. Pero contra él se montó una gigantesca farsa de carácter internacional para presentarlo como tal. Lo confirman docenas de expedientes judiciales en Colombia, cuatro juicios en Norteamérica, repetidas declaraciones de altos funcionarios civiles y militares y una avalancha de propaganda difamadora en su contra.

De lo único que podrían realmente acusar a Simón Trinidad es de haber permanecido fiel a su idea de redención social. Él sabía bien lo que le esperaba en manos de sus enemigos. Por eso escribió a los pocos días de su detención: Hace años sé que la cárcel es también una posibilidad en nuestro camino de la victoria. Por eso, en mi condición de prisionero de guerra, continuaré la lucha. Así me lo dicta mi conciencia; sigo convencido que la causa popular, esa que abracé años atrás y por la que abandoné todos los privilegios económicos, sociales, culturales y políticos que algún día tuve, es la más justa y noble que un revolucionario de verdad debe asumir.

A los cuatro meses de su encarcelamiento, desde la cárcel de Cóbbita, en Boyacá, terminaba una carta enviada al camarada Raúl Reyes con estas palabras que ratifican lo dicho:

Estoy tranquilo y firme. Pase lo que pase por encima de todo están nuestros principios, nuestras convicciones, nuestra lucha, nuestra dignidad y el inmenso prestigio de nuestra organización, que de mi parte será mantenido en el altísimo nivel que durante 40 años de lucha de miles de combatientes lo han colocado. Recuerdo estas palabras del C. Manuel. "Vamos a tener el orgullo de combatir directamente al imperialismo". Y estoy convencido que desde mi condición de prisionero de guerra esto también es posible.

Simón actuó en el Caguán como integrante de la Comisión Temática y luego como vocero en la Mesa de Conversaciones durante dos años. De allí que el Secretariado Nacional de las FARC-EP lo definiera en el comunicado referido a su captura, como un cuadro de nuestra organización destacado a importantes tareas políticas. Igual valoración volvió a hacer cuando incluyó su nombre como vocero de las FARC para la Mesa de Conversaciones de La Habana.

2 de diciembre de 2015		CT-GE/ GA	P03-___
-----------------------------------	--	------------------	----------------

A estas alturas es claro que este proceso avanza con una fuerza irrefrenable, los acuerdos sobre justicia y víctimas son prácticamente un hecho, habrá amnistía, indulto, declaraciones de verdad y juicios por los casos extremadamente graves en los que se impondrán sanciones. Carece de sentido que Simón Trinidad permanezca privado de la libertad en condiciones inhumanas en la cárcel de alta seguridad de Florence, Colorado, USA. La reconciliación comienza con los casos más emblemáticos, y éste sí que lo es y lo merece. Libertad para Simón Trinidad, ya.

Montañas de Colombia, 1 de diciembre de 2015.